

## **Mensaje diario para el miércoles, 6 de marzo de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías**

Que la paz sea en esta casa de Mi Padre; que Mi Espíritu Santo de Amor reverbere por siempre en vuestros pobres corazones; que Mi Amor los nutra y los renueve a través de vuestra absoluta confianza en Mi Sagrado Corazón.

Hoy no teman mostrarme vuestras faltas, porque ante Mis Ojos misericordiosos vuestros corazones son cristalinos como el Cielo y abiertos como la flor. El mundo necesita confesarse todos los días, porque en cada nueva confesión la conversión de las almas se vuelve posible.

Por eso no teman decirme la verdad porque así permitirán, en nombre de los que no se confiesan, que la mentira que engaña a las almas, y que es difundida por el enemigo, pueda disolverse y liberarse a través de Mi Fuego Redentor.

Queridos Míos:

Hoy les recuerdo este importante sacramento para el corazón y para alcanzar la sublime pureza. Los tiempos se aceleran y muchos no encuentran la paz que necesitan para poder mostrarse como verdaderos y dignos hijos de Dios.

Estén atentos a las señales del Cielo, porque ahora ha llegado el momento de que todo el universo comience a hablar. Para eso deberán estar preparados a través de la oración y de la confesión diaria. Anímense a dirigirme las palabras que brotan desde vuestros corazones porque, así, en alegría y misericordia los escucharé, podré calmar la fuerza del pensamiento, los libraré de las preocupaciones y estarán en Mi Santa Paz.

Muchos prefieren vivir en el constante pecado y se olvidan que forman parte del proyecto de Amor de Dios. Ahora, estoy pidiendo que se abran profundamente todos los días, que permitan que Mi Luz los purifique y encuentre una sana morada para levantar Mi templo de oración.



Quiero vivir, al igual que Mi Santa Madre, en el corazón de todas las familias; el enemigo quiere dominarlas y enfrentarlas entre sí. Por eso ¡ábranme la puerta!, porque Mi Amor Misericordioso los protegerá y los guiará por los caminos de la paz. Que reine la paz entre los hombres.

Bajo la Luz Eterna del Padre, sean misericordiosos.

¡Gracias por reverenciar Mis palabras con amor!

Cristo Jesús.